



Son los reyes de la sidra. Un póker de aventureros y gentes decididas que están convencidos de recuperar la cultura de la sidra en

una tierra hoy preferentemente vinícola. Su vida es un entusiasta trasiego del campo a la kupela. Cada uno es un pequeño mundo

pero están tejiendo una curiosa ruta de la sidra y el bacalao en Navarra. Son siete productores repartidos en cinco 'sagardotegis'

Inaxio Begiristain: el 'Gari' de la sidra



ALDATZ Inaxio con su kupela Hernani.

J. IRIBARREN/X.C.

INAXIO Begiristain, el *Begiris*, es un líder por naturaleza. Se ha pegado la mayor parte de sus 39 años *rulando* por ahí y haciendo conocidos para montar luego una sidrería en su localidad natal: Aldatz. Hasta hace unos años vendía pescado con una furgoneta por todo el valle de Leitzaran, por lo que era casi tan famoso como en Hernani. Pero se *cutó la coleta* y ahora vive plenamente dedicado a su sagardotegi, que mejora cada temporada. No es raro que ponga a toda su cuadrilla a trabajar en *auzolan*. Su entusiasmo ejerce un efecto multipli-

cador. Fue el tercer sidrero de esta tradición recuperada en Navarra, aunque la idea siempre le había rondado en la cabeza. Capaz de movilizar a todo un pueblo—"Aldatz, una localidad 100% euskaldun", dice de paso con orgullo—, está convencido de que se puede montar un circuito del txotx en Navarra y anima a todos los posibles competidores. Acaba de plantar unos pequeños esquejes y ya sueña con todo un campo de manzanos. Se vuelca en sus proyectos tanto como en el trato a sus clientes, a los que ameniza y acompaña en su estancia. Su sidrería es un poco como él.

ANDRÉS Arbizu es un tipo decidido. Este guipuzcoano, que siempre había trabajado en el monte sacando madera, no se lo pensó dos veces cuando se truncó esta vía para traer ingresos a su casa: invirtió hace cuatro años lo que tenía en un terreno de Lekunberri y construyó una sidrería. Casi sin saberlo edificó parte del futuro de sus hijos que hoy trabajan junto a él. Se han hecho con un hueco en este sector hostelero-productor. Su sidrería, Toki-Alai, que también ofrece servicio de restaurante, ha servido de punto de encuentro para miles de navarros y guipuzcoanos, así como sede de múltiples celebraciones.

La seriedad y nobleza de Andrés impregna su negocio. Es un hombre bastante callado



LEKUNBERRI Andrés Arbizu.

Arbizu: la vida a la carta del txotx

pero muy trabajador, eficaz y con gran visión de futuro. Se la jugó y parece que ha acertado. También embotella la sidra y en su primera temporada contaba como anécdota que había enviado una remesa a Tarragona. Quién sabe si en poco tiempo no surgirá una *sagardotegi* en Salou.

Póker de ases al txotx

Los sidreros navarros, aventureros en tierra de vinos



ELIZONDO Gregorio Elizetxe y Jesús Ángel García.

Elizetxe y García, el dúo dinámico del Baztan

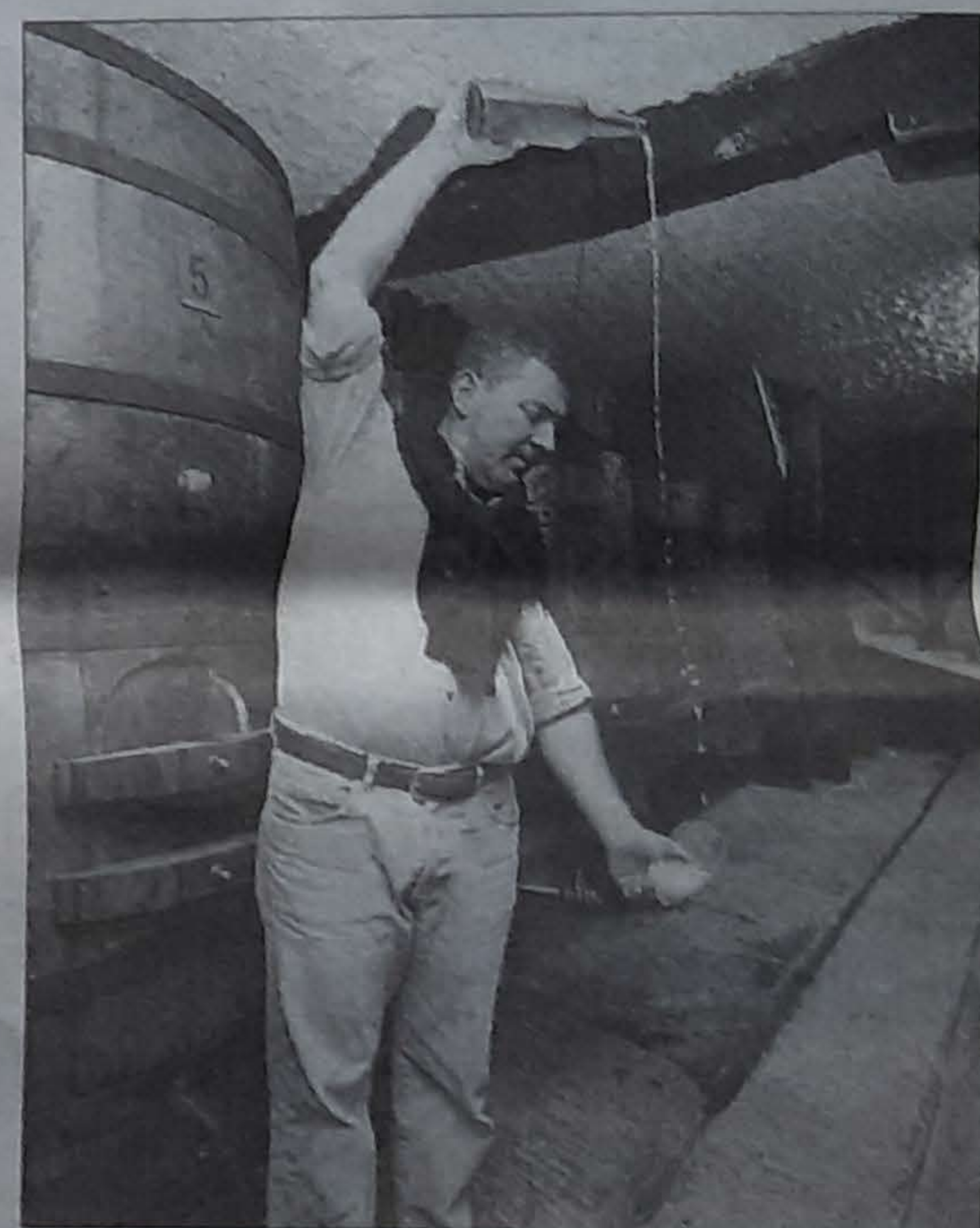
GREGORIO y Jesús Ángel nacieron a bastantes kilómetros de distancia el uno del otro. El primero tiene 33 años y es de Lekaroz. El segundo, de 36, es de Aoiz. Sin embargo, su vocación compartida por el mundillo de la sidra y el buen entendimiento en los negocios hizo surgir una próspera sociedad que ha convertido una casa de Lekaroz en una hermosa *sagardotegi*. Se entienden y complementan a la perfección. Juntos han conseguido dotar a su sidrería de un estilo y marca de gran rigor en la elaboración, venta y servicio de sus productos. Con ese andar silencioso pero efectivo del Baztan, se pueden considerar como los prime-

ros sidreros de Navarra que dieron un corte regularizado al mundo de la manzana. Siempre que pueden aprovechan los ricos productos autóctonos de esta zona (nueces, castañas, manzanas...) al tiempo que no rehusan con innovaciones. Celosos de cumplir controles y requisitos para dar seriedad al mundo de la sidra, comprueban año tras año que lo que en principio fue casi una quimera ha calado hondo. Pese a estar físicamente alejados de la zona de Lekunberri—ahora, con el túnel de Belate, menos—siempre se han preocupado de mantener el contacto con el resto de sidreros para fomentar un espíritu colectivo.

Ángel Álvarez: de Asturias a Beruete vía Hernani

DE padres asturianos, llegó con apenas nueve meses a Hernani, una de las capitales mundiales del txotx junto con Astigarraga. Con esta denominación de origen, no podía salir otra cosa que un sidrero de pura cepa. O de puro manzano. Ángel Álvarez es una de esas personas a las que les encanta sobrevivir cerca de la naturaleza (la agricultura biológica, la artesanía de la sidra...) en un constante esfuerzo de autosuperación. Por eso hace

seis años se le metió en la cabeza esta idea—en estas cosas es muy de Beruete—de transformar una borda—situada allá por donde parece que se acaba el mundo, en los confines de Basaburua—en una pujante sidrería. Actualmente vive de su condición de productor. En esta empresa también le ha respaldado su mujer, maestra en una localidad de Guipuzcoa.



BERUETE Ángel Álvarez escanciando con arte.

Pese a ser un poco suyo—para nada quiere revelar su receta secreta de la tortilla de bacalao—comparte la misma concepción del espíritu de la sidra que su amigo Iñaxio Begiristain. Vaya pareja.

ISAAK Etxeberria goizuetarrak eta Aitor Irazustabarrena alegiarrak (Gipuzkoa) Lizarrako ikastolan egin zuten topo. Artean bertako maisuak ziren. Behinola, ordea, Isaakek sagardoa egin zuen etxerako. Murugarren, bizi den herria, koadrilarekin soziedadean afora egin eta denei gustatu zitzaion. Batek bota omen zion: "¿Por qué no te dedicas a esto? Yo te dejo mi cubierto (lastategia)". Bonbilla piztu, ideia oratu eta orain emaitza. Aitorrekin bildu, agindutakoa ez, beste kubierto bat erosi eta alegiarraren aita Xantos sagardoegilearen gidaritzapean sagardoa ekoiztu, eta hilaren 19an irekiko dute sagardotegia. Non, eta mahats edo ardo ederreko Deierrin; Murugarrenen. Xanto-



MURUGARREN Isaak kupelarekin.

Isaak eta Aitor: ardogileen artean bi ameslari

sek, bizkitartean, jubilatuta eta ofizioa irakatsi nahi die bi ausart hauei.

Herritarrak hagitz emozionatuta daude, sagardotegia hutsetik nola eraiki duten ikusi dute eta badakite nolabait herria berpiztuko duela, bizitza emanen diola. Eta bizitza esaten duenak, kasu honetan, euskara eta bertsoak esan gogo ditu. Izan ere, Isaak eta Aitor bertsozale amorratuak dira. Iruñeko bertso-eskolako kide segur beren lagunak erakarriko dituztela.

Apika, eta haien erronkak aurrera eginen badu, Lizarra Ikastolako liburuetan beren bilobek Uztapide eta Txirrita lagunak zirela eta Murugarrenen bizi zirela ikasiko dute.